

Del Evangelio según San Juan.

Capítulo 12, versos 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, quisiéramos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre.

Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo».

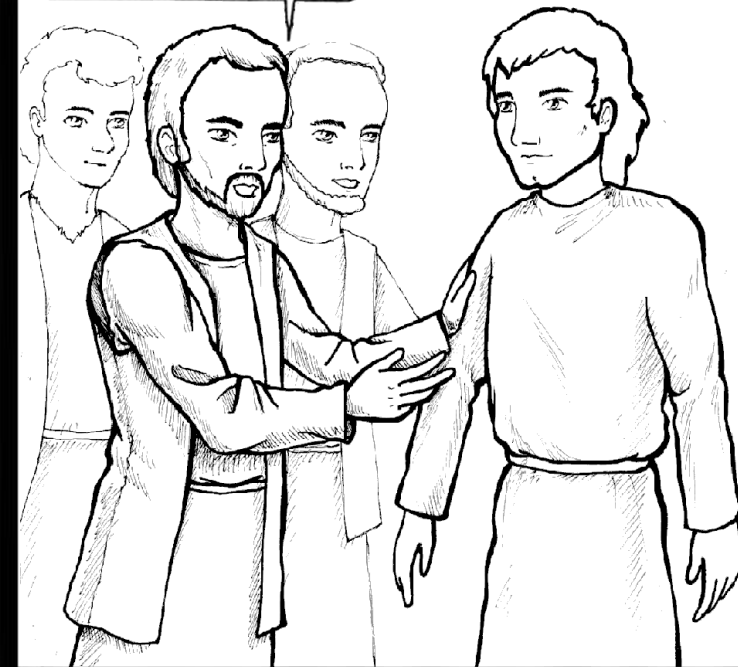
La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Domingo 17 de Marzo 2024 V Domingo de Cuaresma

EN AQUEL TIEMPO, ENTRE LOS QUE HABÍAN VENIDO A CELEBRAR LA FIESTA HABÍA ALGUNOS GRIEGOS; ÉSTOS, ACERCÁNDOSE A FELIPE, EL DE BETSAIDA DE GALILEA, LE ROGABAN:

SEÑOR, QUISIÉRAMOS
VER A JESÚS.



**Juan
12, 20-33**



FELIPE FUE A DECÍRSELO A ANDRÉS; Y ANDRÉS Y FELIPE FUERON A DECÍRSELO A JESÚS. JESÚS LES CONTESTÓ:



HA LLEGADO LA HORA DE QUE SEA GLORIFICADO EL HIJO DEL HOMBRE.



OS ASEGURO QUE SI EL GRANO DE TRIGO NO CAE EN TIERRA Y MUERE, QUEDA INFECUNDO; PERO SI MUERE, DA MUCHO FRUTO. EL QUE SE AMA A SÍ MISMO SE PIERDE, Y EL QUE SE ABORRECE A SÍ MISMO EN ESTE MUNDO SE GUARDARÁ PARA LA VIDA ETERNA.



EL QUE QUIERA SERVIRME, QUE ME SIGA, Y DONDE ESTÉ YO, ALLÍ TAMBIÉN ESTARÁ MI SERVIDOR; A QUIEN ME SIRVA, EL PADRE LO PREMIARÁ. AHORA MI ALMA ESTÁ AGITADA, Y ¿QUÉ DIRÉ?: PADRE, LÍBRAME DE ESTA HORA. PERO SI POR ESTO HE VENIDO, PARA ESTA HORA. PADRE, GLORIFICA TU NOMBRE.



ENTONCES VINO UNA VOZ DEL CIELO:

LO HE GLORIFICADO Y VOLVERÉ A GLORIFICARLO.



LA GENTE QUE ESTABA ALLÍ Y LO OYÓ DECÍA QUE HABÍA SIDO UN TRUENO; OTROS DECÍAN QUE LE HABÍA HABLADO UN ÁNGEL.



JESÚS TOMÓ LA PALABRA Y DIJO:

ESTA VOZ NO HA VENIDO POR MÍ, SINO POR VOSOTROS. AHORA VA A SER JUZGADO EL MUNDO; AHORA EL PRÍNCIPE DE ESTE MUNDO VA A SER ECHADO FUERA. Y CUANDO YO SEA ELEVADO SOBRE LA TIERRA ATRAERÉ A TODOS HACIA MÍ.



ESTO LO DECÍA DANDO A ENTENDER LA MUERTE DE QUE IBA A MORIR.